



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ENCUENTRO DE LA IGLESIA EN LA CASA No. 60 Miércoles 13 de julio de 2016

En el año jubilar de la misericordia y en la preparación del centenario de nuestra Diócesis, continuamos evangelizando para que el pueblo de Dios acreciente y anuncie su fe en Cristo, Rostro Misericordioso del Padre, quien nos llama a ser misericordiosos, perdonando a quien nos ofende.

Texto: (Lucas 10, 38-42) Jesús es acogido por Marta y María en su casa en Betania

OBJETIVO: Los participantes viven la experiencia de la lectura orante de la Palabra de Dios con base en el Evangelio del Domingo 16 del tiempo ordinario, acogen a Jesús en la Iglesia en la casa para orar juntos y escuchar su Palabra, complementando así el trabajo de cada día; de este modo, renuevan su fe en Cristo, para comprometerse en la construcción de comunidad y ciudadanía fundamentadas en la misericordia y el amor.

Saludo y acogida a los participantes.

Signo: La Santa Biblia abierta, la imagen de la Santísima Virgen María, un velón y la frase “*Señor Jesús bienvenido a nuestra casa*”.

Canto:

- En el hogar, en el hogar, en el hogar, tú necesitas a Jesús (Bis)/ mira que feliz se vive, mira que feliz se vive, con Jesús en el hogar/ (Bis)
- Al trabajar, al trabajar, al trabajar, tú necesitas a Jesús (Bis)/mira que feliz se vive, mira que feliz se vive, con Jesús al trabajar. (Bis)
- Al estudiar...
- Al educar...

1. ORAR ORANDO (LECTURA ORANTE)

Oración al Espíritu Santo (Cardenal Verdier).

Oh Espíritu Santo, Amor del Padre, y del Hijo, inspírame siempre lo que debo pensar, lo que debo decir, cómo debo decirlo, lo que debo callar, cómo debo actuar, lo que debo hacer, para gloria de Dios, bien de las almas y mi propia Santificación.

Espíritu Santo, Dame agudeza para entender, capacidad para retener, método y facultad para aprender, sutileza para interpretar, gracia y eficacia para hablar. Dame acierto al empezar, dirección al progresar y perfección al acabar. Amén.

ESCUCHANDO LA PALABRA DE DIOS

Proclamación del Santo Evangelio según San Lucas 10, 38-42

“En aquel tiempo, entró Jesús en una aldea, y una mujer llamada Marta lo recibió en su casa. Ésta tenía una hermana llamada María, que, sentada a los pies del Señor, escuchaba su palabra. Y Marta se multiplicaba para dar abasto con el servicio; hasta que se paró y dijo: Señor, ¿no te importa que mi hermana me haya dejado sola con el servicio? Dile que me eche una mano. Pero el Señor le contestó: Marta, Marta, andas inquieta y nerviosa con tantas cosas; sólo una es necesaria. María ha escogido la parte mejor, y no se la quitarán”. ***Palabra del Señor.***



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



❏ **Dejemos que la Palabra de Dios nos siga hablando**

Eco de la palabra: en este momento vamos a pronunciar en voz alta aquella palabra o frase que más nos llegó al corazón, al finalizar todas las intervenciones la asamblea responde: *“Sentados a tus pies escuchamos tu Palabra Señor”*.

❏ **Se proclama la Palabra por segunda vez**

Dialoguemos con la Palabra de Dios: con nuestras palabras vamos a reconstruir lo que se vivió en este encuentro

- ¿En dónde se realiza este encuentro?
- ¿Quiénes acogen a Jesús?
- ¿Qué hace Marta para atender a Jesús durante la visita?
- ¿Qué hace María para atender a Jesús?
- ¿Cuál es la “mejor parte” que María escogió y que nadie se la quitará?
- ¿Qué es lo que más te ha llamado la atención en este encuentro?

MEDITANDO

En silencio meditemos sobre la manera como acogemos y atendemos a Jesús en nuestros hogares, en nuestra vida.

- La acogida de Jesús en la casa de Marta y María en la aldea de Betania, refleja una de las obras de misericordia que caracteriza a los judíos, acoger al peregrino; la visita de Jesús le da una dinámica nueva a la familia porque acoger a Jesús implica atenderlo, escucharlo y renovar la caridad.

- Alrededor de la mesa Jesús establece relaciones nuevas caracterizadas por la acogida, el perdón, la solidaridad y el anuncio del Reino de Dios.
- Nuestra sociedad actual es llamada “líquida” porque vamos de tanta prisa que el tiempo y la agenda nos agobian, vamos inquietos y nerviosos, nos faltan espacios para el encuentro sereno con nuestra familia, espacios de oración para acoger a Jesús y espacios para atender a quienes comparten con nosotros o necesitan de nuestra ayuda.
- Somos discípulos de Jesús por el bautismo, pero, a veces nos dedicamos tanto a la acción que nos cansamos; Jesús nos recuerda que antes de salir a nuestro trabajo o al terminar la jornada, debemos estar a sus pies para escucharlo y que Él escuche nuestras plegarias.
- Para transformar nuestra sociedad actual hay que centrar la atención en la familia, en la que Jesús y su palabra, lo pueden cambiar todo.
- La Iglesia en la Casa es la acogida de Jesús en nuestras familias para escuchar su Palabra ***¿Qué llamado te hace Jesús aquí y ahora?***

CONTEMPLANDO

Continuamos en silencio para contemplar a Jesús, amigo cercano, que camina a nuestro lado, porque el discípulo auténtico, necesita estar con Jesús para luego anunciarlo con alegría.



Guía para los encuentros de La Iglesia en la casa



ORANDO

En este momento invitamos a algunos para que presenten al Señor oraciones breves surgidas de la escucha y contemplación de la Palabra, después de cada plegaria la asamblea responde: *“Señor queremos estar contigo para escuchar tu Palabra.”*

2. ESCUCHANDO LAS ENSEÑANZAS DE LA IGLESIA

✚ Cristo concede a la Iglesia bienes espirituales

“Cristo enriqueció a la Iglesia perpetuamente con bienes celestiales, para que comprendiéramos la caridad de Dios y de Cristo hacia nosotros, que supera toda ciencia (Ef. 3,19). Sin embargo, mientras la Iglesia camina en esta tierra lejos del Señor (2 Co. 5,6), se considera como en destierro, buscando y saboreando las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios, donde la vida de la Iglesia está escondida con Cristo en Dios hasta que aparezca con su Esposo en la gloria (Col. 3,1-4)”. (Luz de la gentes No. 6, § 5. Constitución Dogmática del Concilio Vaticano II).

3. CONSTRUYENDO COMUNIDAD Y CUIDADANÍA

✚ La alegría surge de un corazón creyente, desprendido y sencillo

“La tentación aparece frecuentemente bajo forma de excusas y reclamos, como si debieran

darse innumerables condiciones para que sea posible la alegría. Esto suele suceder porque la sociedad tecnológica ha logrado multiplicar las ocasiones de placer, pero encuentra muy difícil engendrar la alegría. Puedo decir que los gozos más bellos y espontáneos que he visto en mis años de vida son los de personas muy pobres que tienen poco a qué aferrarse. También recuerdo la genuina alegría de aquellos que, aun en medio de grandes compromisos profesionales, han sabido conservar un corazón creyente, desprendido y sencillo”. (La Alegría del anuncio del Evangelio No. 7- Exhortación apostólica del Papa Francisco).

Oración final y despedida

Señor Jesús, te damos gracias por tu Palabra que nos ha hecho ver mejor la voluntad del Padre. Haz que tu Espíritu ilumine nuestras acciones y nos comunique la fuerza para seguir lo que Tu Palabra nos ha hecho ver hoy. En este tiempo de misericordia nos invitas Señor a acoger a todos los miembros de nuestra familia para fortalecer los lazos de amor y sanar las heridas mediante el perdón.

Nosotros como ciudadanos católicos estamos llamados a acoger a las víctimas de la violencia y a los violentos, para ayudar a construir el perdón que nos lleve a la paz. Perdónanos Señor porque en muchas ocasiones hemos pasado indiferentes ante los sufrimientos de nuestros hermanos. Haz que nosotros como María, tu Madre, podamos no sólo escuchar, sino también poner en práctica tu Palabra. Amén.